

1. ¿Por qué un jardín sostenible para mi centro educativo?

Dentro del marco histórico en el que vivimos, urge la necesidad de hacer frente a distintos retos ambientales, como la contaminación atmosférica o la pérdida de biodiversidad. También tenemos retos de carácter social que debemos resolver; entre ellos, facilitar la inclusión y el desarrollo de todas las personas en la sociedad. Según la Declaración Universal de los Derechos Humanos, la educación debe fomentar «el fortalecimiento del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales».

Según Adriana Cicoletto¹, el entorno es un factor fundamental en este proceso, ya que «todo espacio educa, transmite valores y puede generar privilegios y opresiones».

En muchas ocasiones, los centros educativos son lugares hostiles, sin apenas naturaleza. Muchos de ellos, con grandes superficies monopolizadas por un solo deporte, que eliminan la diversidad de juego para muchas niñas y niños. En estos entornos, cualquier pequeña intervención, como la plantación de un árbol o la creación de un pequeño jardín, puede aportar un toque de naturaleza y cumple funciones esenciales, como producir oxígeno, absorber partículas contaminantes, mejorar el drenaje del agua o mejorar el paisaje. Además, estos espacios pueden ofrecer funciones sociales y pedagógicas, como mejorar el espacio para el descanso, el juego y el placer emocional. En resumen, mejoran la calidad de vida de las personas que están en un proceso fundamental de su desarrollo: la infancia y la adolescencia.

Esta guía pretende ayudarte en la mejora de tu centro a través de la creación de un jardín sostenible y educativo que implique la participación de tu alumnado y el resto de la comunidad educativa. A lo largo de esta guía te explicamos los pasos para llevarlo a cabo.

Pero, antes de nada, **¿qué significa que un jardín sea sostenible? ¿En qué se diferencia de uno convencional?** «Un jardín convencional no siempre planifica el ahorro de recursos. El jardín sostenible, por el contrario, genera belleza adaptándose a las condiciones naturales de la zona, sin desperdiciar sus recursos y respetando el entorno. Además, intenta producir y usar productos reciclables, locales y naturales. En resumen, respeta la naturaleza a la vez que permite ahorrar en dinero y tiempo»². Varios aspectos fundamentales a tener en cuenta para ello son seleccionar especies de plantas que estén adaptadas a nuestro clima y reciclar la materia orgánica para evitar el consumo de nutrientes. Además, prescindir de la utilización de agrotóxicos para el control de las plagas y enfermedades.

Y ¿qué queremos decir con un jardín educativo? Probablemente ya existan jardines en muchos colegios e institutos, pero la mayoría de ellos no hayan sido creados a través de un proyecto educativo que implique la participación escolar. La realización de este proyecto promueve procesos de aprendizaje que permiten al alumnado investigar a lo largo del curso escolar sobre procesos naturales como el reciclaje de la materia orgánica, las adaptaciones de las plantas al clima, la reproducción de las plantas y la relación de estas con otros seres vivos (como la polinización de las flores o la descomposición de materia orgánica). El jardín creado puede convertirse en un aula al aire libre que fomente la curiosidad con el medio natural, a la vez que permita la socialización entre sus usuarios/as.

1. Guía *patios silvestres. Recomendaciones para el diseño de espacios exteriores en las escuelas infantiles*, coordinada por el Departamento de Educación Ambiental del Ayuntamiento de Madrid. (Marzo, 2021).

2. Guía *del jardín sostenible. Mucho más que un jardín. Por un Madrid más sostenible*. Ayuntamiento de Madrid.

Además, la participación de la comunidad educativa en la creación del nuevo espacio supone un proceso colaborativo que genera su apropiación y apego y, por tanto, asegura su cuidado. El mantenimiento del jardín va a fomentar las relaciones entre los miembros de la comunidad, la participación en la toma de decisiones sobre el manejo del jardín y la resolución de conflictos que se puedan generar.

Un reto que tienes como docente es tratar de establecer este vínculo involucrando a la mayor cantidad de personas que formáis la comunidad educativa (AFAS, conserjes, equipo directivo, etc.).

